

LLISTERRI, J. (1983) F. Marcos Marín, Metodología del español como lengua segunda, Alhambra, Madrid, 1983. *Cuadernos de Traducción e Interpretación* 3: 194-96. ISSN: 0212-0550

http://liceu.uab.es/~joaquim/publicacions/Llisterri_83_Marcos.pdf

Francisco Marcos Marín, *Metodología del español como lengua segunda*, Alhambra (*Estudios*, 20), Madrid, 1983.

El libro que comentamos constituye simplemente una acumulación de reflexiones dispersas que sin duda decepcionará a quienes, guiados por el título, esperen encontrar en sus páginas un trabajo de síntesis debidamente actualizado, o una serie de propuestas que aporten innovaciones en un campo tan falto de bibliografía como es el de la metodología de la enseñanza del español.

Sin otros objetivos que «llamar la atención (...) sobre algunos fenómenos de indudable interés (...) en una visión global del problema metodológico» (p. 34) F. Marcos Marín se dirige a todos los profesores de español como segunda lengua. Tanto el enfoque como los contenidos del libro son un fiel reflejo de las prácticas pedagógicas más tradicionales utilizadas en buena parte de las universidades que se encuentran fuera de España; por otra parte el autor pretende aplicar los mismos planteamientos a «las regiones hispánicas bilingües» (p. 4) ignorando la especificidad de la situación sociolingüística en Cataluña, Galicia o el País Vasco, donde el español sigue siendo la lengua ambiental predominante.

El trabajo comienza con una presentación general del problema, centrada en cuatro aspectos: profesor, alumno, clase y materia, sin que en

el tratamiento de ninguno de ellos se supere la obviedad o el puro sentido común¹. Sigue un repaso de los principales planos de estudio de la lengua: fonética y fonología, la oración y sus partes, morfología, sintaxis, y léxico, reproduciendo material ya aparecido en el *Curso de gramática española* del autor². Viene a continuación un capítulo de reflexiones sobre la situación escolar y los métodos de enseñanza de idiomas, que incluye una serie de propuestas prácticas —la parte más útil y más positiva del libro— para la programación y preparación de ejercicios. Completan la obra un capítulo sobre el comentario de textos³ y una corta disquisición sobre enseñanza y política lingüística centrada en la posición del inglés como lengua internacional. Una selección bibliográfica cierra el cuerpo del libro, engrosado por tres apéndices dedicados el primero a nuevas sugerencias de ejercicios, el segundo a la presentación de un erudito comentario de texto anteriormente publicado⁴, y el tercero a un resumen de métrica preparado por María S. Salazar. En el plano fonológico Marcos Marín insiste en «la imperiosa necesidad de explicar una

¹ Véase por ejemplo el comentario a las acepciones de la palabra *clase* en español, totalmente irrelevante (pp. 6-7).

² Madrid, Cincel-Kapelusz, 1980.

³ Basado en F. MARCOS MARÍN, *Lingüística y lengua española*, Madrid, Cincel, 1975; y en F. MARCOS MARÍN, *El comentario lingüístico de textos*, Madrid, Cátedra, 1978.

⁴ *Revista de folklore* (1981). Valladolid.

fonética rigurosa» (p. 16), afirmación que debe circunscribirse a un contexto universitario, al tiempo que recomienda los ejercicios de lectura en voz alta y señala la utilidad de «aprender y repetir canciones en español (como se hace en Camerún y en Gabón)» (*ibid.* p. 21) como métodos de corrección fonética. Respecto a la gramática, el autor sostiene la existencia de «unas oraciones básicas a partir de las cuales se irán formando estructuras sintácticas más complejas» (p. 35), interpretación personal de un modelo teórico ya ampliamente superado, pero que encaja con posteriores propuestas consistentes en enseñar una gramática mínima formada por paradigmas gramaticales y por dichas estructuras básicas.

A lo largo del libro no se plantea el problema de la gramática explícita y la gramática implícita, dándose por sentado que la clase de español debe consistir en una exposición —convenientemente simplificada— de un tema gramatical acompañada de ejercicios de aplicación; cabe añadir que la gramática se concibe con carácter normativo (pp. 5-9). Tampoco encontramos ideas innovadoras en lo que al léxico se refiere, lo cual no es de extrañar ya que cuando el autor trata de los diccionarios remite a la versión abreviada del *Diccionario Etimológico* de J. Corominas y al *Diccionario* de la Academia «precisamente por ser el diccionario normativo» (p. 41) omitiendo, por ejemplo el *Diccionario de uso* de María Moliné.⁵

⁵ En el apéndice dedicado a la «biblio-

En los capítulos más específicamente dedicados a la metodología Marcos Marín ofrece un análisis de la situación escolar basado en R. Richterich y N. Scherer⁶, seguido de un repaso histórico-crítico de las diversas metodologías, concluyendo que «el método tradicional, en el cual el profesor ponía al alumno en contacto con la lengua, y buscaban juntos el dominio de la misma mediante traducciones, conversaciones y versiones, ha vuelto a considerarse un método fiable» (p. 59) sin más referencias bibliográficas sobre el tema.

F. Marcos Marín insiste en la importancia capital de la literatura⁷, de la historia de la lengua y de la civilización en cualquier curso de español para extranjeros. La presencia de planteamientos diacrónicos en un trabajo orientado hacia todos los niveles de enseñanza nos parece el fruto de una concepción excesivamente idiosincrásica⁸, sin

grafía esencial» se consideran indispensables la *Crestomatía del español medieval*, la *Historia de la lengua española* de R. Lapesa y la antología de textos medievales de R. González Ollé.

⁶ *Communication orale et apprentissage des langues*, Hachette, París, 1975.

⁷ En muchos casos parece darse a entender que el estudio de la lengua no es más que un paso previo al de la literatura: véase por ejemplo la observación de la p. 93: «lo importante es desarrollar la facilidad para la relación fonética, con la importancia que tiene en sí misma (es imprescindible, por ejemplo, para comprender a ciertos autores como G. Torrente Ballester o G. Cabrera Infante)».

⁸ Formado en la escuela de R. Lapesa,

que los argumentos esgrimidos a su favor (pp. 11-12) sean en absoluto convincentes. La metodología preconizada puede resumirse pues como sigue: «en general, da buenos resultados la combinación del audiovisual con un curso tradicional, directo de gramática, con sus correspondientes ejercicios escritos» (p. 63).

Terminaremos señalando la escasa bibliografía citada⁹ y las abundantes referencias a obras anteriores del autor, siendo patente la falta de documentación en afirmaciones como «parece ser que no se pretende que (...)» (p. 55) o bien «la mayoría de nosotros estamos hoy suficientemente seguros de que (...)» (p. 64). Mencionamos también lo que parece el resultado de una redacción demasiado apresurada «el término secundario recibe el nombre de adjunto, en la junción, y el terciario el de subjunto, en la junción» (p. 31), «he aquí el transcrito» (p. 60) y «un castellano distinguido» (p. 77) y algunos puntos de discutible justificación, como la idea de que «el español es una lengua muy abierta a los usos irónicos del lenguaje» (p. 77). Queremos también mostrar nuestra extrañeza

ante la aparición de unos versos dedicados «al rector de la Universidad de V...» (p. 96) que nada aportan al contenido del libro.

La impresión general es que se trata de una obra en la que F. Marcos Marín ha pretendido unir los planteamientos más clásicos —enseñanza explícita de la gramática, concepción de la lengua como medio para acceder a la literatura, comentario de textos e introducción de la diacronía— con la metodología de los años 60 interpretada a partir de su experiencia docente en la universidad y de unos presupuestos enraizados en la más pura tradición filológica. El resultado es un trabajo de elaboración precipitada y poco original, que muestra no sólo un notable desconocimiento del campo, sino también la ausencia de una teoría del aprendizaje de la segunda lengua que guíe e integre en un todo coherente las reflexiones del autor.

Joaquim Llisterrí Boix

las primeras publicaciones de F. Marcos Marín son de índole filológica; ha ocupado también la cátedra de Historia del Español en la universidad de Valladolid.

⁹ Sobre metodología se cita únicamente a W. A. Bennett, H. Besse, F. Debysser, F. François, S. Parkinson de Szé, J. Polo, y algunos trabajos alemanes de orientación sociolingüística además de los artículos sobre español de R. Ezquerro.